Naciones Unidas S/PV.7735



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7735ª sesión
Lunes 11 de julio de 2016, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Bessho	(Japón)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Egipto	Sr. Kandeel
	España	Sr. Gasso Matoses
	Estados Unidos de América	Sr. Klein
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Meek
	Senegal	Sr. Seck
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2016/566)

16-21117 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2016/566)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/566, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Doy ahora la palabra al Sr. Chambas.

Sr. Chambas (*habla en inglés*): Me agrada estar hoy aquí para informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en África Occidental y el Sahel. En relación con el primer informe (S/2016/566) del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), que los miembros del Consejo tienen ante sí, quisiera destacar ciertas cuestiones y tratarlas a la luz de algunos de los últimos acontecimientos.

Permítaseme una vez más, en nombre de mis colegas, dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por su visita a Dakar y a la UNOWAS el 8 de marzo y por la atención permanente que dedican a África Occidental y el Sahel.

El 30 de mayo se alcanzó una decisión trascendental que muchos habían esperado con anhelo. Por primera vez, un ex-Presidente fue condenado por un tribunal africano por delitos cometidos estando en el poder. La sentencia dictada contra el ex-Presidente del Chad, Sr. Hissène Habré, supuso una señal inequívoca contra la impunidad, y quisiera encomiar al Senegal por haberse ofrecido a acoger y apoyar ese juicio, durante el cual se recurrió a grandes eminencias jurídicas de toda África.

Otro dato positivo son las elecciones fidedignas y pacíficas que se celebraron en el Níger, Benin y Cabo Verde, y que brindaron igualmente a sus respectivos ciudadanos la oportunidad de expresar sus preferencias democráticamente. En Benin y Cabo Verde, los candidatos de los partidos gobernantes, que no resultaron elegidos, felicitaron enseguida a los vencedores de los partidos de la oposición, haciendo posibles la paz y una transición sin contratiempos en ambos países.

En cuanto al nexo entre la paz, la gobernanza y el desarrollo, fue la desesperación que nace de la percepción de que no hay oportunidades, justicia ni esperanza lo que contribuyó a la creación de un clima propicio para el surgimiento de los movimientos militantes que desde entonces actúan en el norte de Malí y el noreste de Nigeria, y que amenazan con desestabilizar África Occidental y la región del Sahel, así como la cuenca del lago Chad. La inestabilidad y la existencia de redes terroristas en el Oriente Medio y el Magreb han exacerbado aún más el extremismo y las actividades terroristas en todas esas zonas al sur del Sáhara.

En estos momentos, en todo el Sahel, 4,5 millones de personas se encuentran desplazadas y 6 millones necesitan asistencia alimentaria de emergencia. Millones de personas no pueden cultivar sus tierras, y millones de niños no reciben la educación que necesitan para labrarse un futuro mejor. Boko Haram sigue cambiando de táctica y en dos ocasiones, los días 3 y 16 de junio, arrasó la ciudad de Bosso (Níger), donde mató a decenas de soldados. Como resultado de ello sus residentes, así como los desplazados internos y los refugiados que habían escapado anteriormente de la violencia en Nigeria debido a los constantes ataques de ese grupo, también huyeron, abandonando la ciudad. Visité la zona el 22 de junio, junto con las autoridades nigerinas y los asociados internacionales del Banco Mundial y la Organización Internacional para las Migraciones, como señal de nuestra solidaridad con el pueblo y las autoridades de la provincia nigerina de Diffa.

Los terroristas también han golpeado aún más lejos en África Occidental, en particular en Uagadugú, el 15 de enero, y en Grand Bassam (Côte d'Ivoire), el 13 de marzo. Los traficantes, los delincuentes y sus colaboradores están tratando de beneficiarse de la anarquía y la inseguridad para ampliar sus redes. No debemos permitir que esto continúe o se propague.

En primer lugar, tenemos que seguir fortaleciendo las fuerzas regionales movilizadas con la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Aplaudo efusivamente los

encomiables esfuerzos que ya han realizado los países de la región y los asociados internacionales, pero es preciso mejorar las capacidades, sobre todo en la recopilación de información de inteligencia. En segundo lugar, tenemos que intensificar los esfuerzos para satisfacer las necesidades básicas de los civiles inocentes que se encuentran atrapados en esta tragedia. Es sumamente perturbador que hasta el momento solo se haya recibido el 11% de los 1.980 millones de dólares solicitados en el llamamiento de las Naciones Unidas para 2016. En tercer lugar, y esto es fundamental, tenemos que fortalecer la gobernanza democrática y hacer frente a las causas fundamentales como tareas esenciales en los esfuerzos para la prevención de conflictos.

En la segunda mitad de este año, se celebrarán elecciones legislativas en Côte d'Ivoire, elecciones presidenciales en Gambia, y elecciones legislativas y presidenciales en Ghana. En Guinea y el Togo, los ciudadanos siguen aguardando por la celebración de elecciones locales que deberían haber tenido lugar hace mucho tiempo. En Ghana, estamos trabajando intensamente con todos los interesados a fin de ayudarlos a superar sus diferencias con miras a preservar la merecida reputación del país como nación que celebra elecciones pacíficas y bien administradas. En lo que respecta a Gambia, me preocupa profundamente la represión que siguió a las manifestaciones pacíficas de abril para reclamar reformas electorales, y las posteriores denuncias de torturas y asesinatos de detenidos, así como las declaraciones incendiarias dirigidas contra ciertas comunidades. Junto con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, llevamos a cabo una misión conjunta de alto nivel al país, y seguiremos trabajando para apoyar al pueblo de Gambia durante todo el proceso electoral.

Al mismo tiempo, los países de la región están llevando a cabo la revisión de sus leyes fundacionales. Las comisiones creadas en Benin, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Liberia, el Senegal y Sierra Leona están trabajando en la formulación de recomendaciones para adaptar sus Constituciones a sus necesidades como naciones modernas. Cabe destacar el referendo que se llevó a cabo en el Senegal, con arreglo al cual se aprobó una reducción del período presidencial de siete a cinco años. En solo seis semanas, la Comisión en Benin ha presentado las recomendaciones pertinentes para las reformas políticas y constitucionales. Estamos trabajando con nuestros asociados para apoyar esos procesos, y estamos poniendo toda la experiencia colectiva de las Naciones Unidas a disposición para contribuir al fortalecimiento del Consejo Superior para la Reconciliación y la Unidad Nacionales de Burkina Faso, entre otros esfuerzos encaminados a ayudar a ese país en la consolidación de una transición que ha tenido gran éxito. En Mauritania y el Togo estamos realizando esfuerzos, conjuntamente con los asociados regionales, a fin de apoyar el diálogo entre las partes interesadas sobre temas nacionales que son críticos.

Estamos muy esperanzados en el sentido de que estos países de África Occidental y el Sahel salgan de estos esfuerzos de reforma más cohesionados, mejor gobernados y con un mayor número de mujeres incorporadas en los procesos de toma de decisiones. Por otra parte, ello reforzaría su resiliencia para soportar las crisis internas y externas, como el reciente brote de ébola, que se ha erradicado. A pesar de los avances impresionantes en la lucha contra la corrupción, la caída de los precios del petróleo ha socavado los esfuerzos del nuevo Gobierno de Nigeria para reactivar la economía. Al mismo tiempo, el país experimenta tensiones comunitarias, conflictos por los recursos y el renacimiento de los movimientos insurgentes, no solo en el noreste, sino también en la zona de Biafra y el delta del Níger. Habida cuenta de que es de esperar que la reciente decisión del Banco Central de desvincular la moneda nacional del dólar de los Estados Unidos provoque aumentos de precios y dificultades socioeconómicas, los nigerianos necesitan profundizar las reformas electorales y económicas en sus esfuerzos por revitalizar la mayor economía de África. Los ejemplos de Côte d'Ivoire, el Senegal y otros lugares demuestran ampliamente la fuerza que tiene la formulación de políticas para el desarrollo de economías más equilibradas y resilientes.

Al mismo tiempo, a medida que el desierto se expande y los recursos hídricos disminuyen, también tenemos que unirnos como asociados internacionales. No debemos permitir que la fragilidad se convierta en fracaso. En este orden de ideas, insto al Consejo a apoyar —como siempre lo ha hecho— la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, como parte de nuestros esfuerzos para hacer frente a las causas fundamentales de la crisis. Como saben los miembros del Consejo, la subregión también está cada vez más amenazada por el extremismo violento y la radicalización, a menudo vinculados a una inestabilidad más amplia a nivel regional y mundial. En respuesta al Plan de Acción del Secretario General para Prevenir el Extremismo Violento, la UNOWAS organizó una conferencia regional los días 27 y 28 de junio en Dakar, con agentes clave de las Naciones Unidas y otros asociados, para

determinar de forma colectiva las motivaciones del extremismo y las vías para fortalecer la prevención en el África Occidental y el Sahel. En la conferencia se hizo hincapié en la necesidad de un mayor diálogo con las mujeres y los jóvenes, así como en la necesidad de enfoques integrados en materia de seguridad, desarrollo y derechos humanos, protagonismo nacional y argumentos alternativos a la retórica que presenta el extremismo violento. Seguiré colaborando con los agentes nacionales y regionales sobre este tema. También estableceré un equipo de tareas regional de las Naciones Unidas sobre la prevención del extremismo violento en la región para facilitar la coordinación y la complementariedad de la labor que las Naciones Unidas realizan en este ámbito.

La Comisión Mixta Camerún-Nigeria, que presido, prosiguió el emplazamiento de mojones para la demarcación definitiva de la frontera, y durante el período que abarca el informe, celebró consultas en las capitales de Yaundé y Abuya. La Comisión sigue siendo un excelente ejemplo de los beneficios que ofrecen la previsión y la cooperación, y sigue logrando avances muy positivos, sobre todo gracias a las excelentes relaciones bilaterales que ahora existen entre ambos países, a saber, el Camerún y Nigeria.

Al analizar los problemas subyacentes en la subregión y fuera de ella, también tenemos que pensar con más seriedad cómo podemos mejorar con un enfoque colectivo los esfuerzos internacionales de prevención de conflictos antes de que las crisis queden fuera de control. Se lo debemos a los pueblos de África Occidental y del Sahel, que han hecho gala de una notable resiliencia ante los retos polifacéticos que persisten. Con la prórroga de su mandato tras la fusión, la UNOWAS sigue plenamente comprometida a desempeñar el papel que le corresponde en la región, en cooperación con los asociados, por ejemplo, el Grupo de los Cinco del Sahel, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Chambas por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.